



LA JUVENTUD Y SU FORMACIÓN ES LA MÁS IMPORTANTE RESPONSABILIDAD DE UN PUEBLO

ENTREVISTA AL P. JOSÉ MARÍA VÉLAZ
POR LORENZO BATALLÁN,
DIARIO EL NACIONAL, CARACAS, VENEZUELA¹

➤ DICIEMBRE 7, 1963

TEMAS NUCLEARES: IDENTIDAD - CARACTERÍSTICAS, PROCESOS POLÍTICOS Y SOCIALES, ESTADO Y EDUCACIÓN, FINANCIAMIENTO PÚBLICO, COOPERACIÓN DE LA SOCIEDAD, PEDAGOGÍA - PROCESOS EDUCATIVOS, REALIZACIONES - HISTORIA, VIVENCIAS - ENSUEÑOS

Debiéramos crear la Corporación Venezolana para el Fomento de la Enseñanza.

Hasta el momento, en ningún movimiento latinoamericano veo plasmadas las soluciones que precisamos.

El día que Fe y Alegría se meta en política, habrá firmado su certificado de defunción.

Si el Estado pagase las necesidades, la educación privada sería gratuita.

Los niños sólo tienen capacidad para recibir, los hombres la tienen para crear y producir.

Es un sentimentalismo cruel regalar juguetes de trapo para perdonarnos la responsabilidad de una auténtica ayuda.

Me da temor convertir a un niño en pordiosero, por eso casi nunca les doy limosnas.

Con la potencialidad de un firme carácter que le da su convencimiento sobre las necesidades formativas de la juventud latinoamericana, el Padre Vélaz, S.J., ha levantado una soberbia pirámide educacional a cuya protección se confían actualmente unos 20.000 niños. Esta organización, que se inició con un pequeño núcleo desde la Universidad Católica Andrés Bello, tiene hoy una proyección social de enorme importancia, cuya auténtica medida, si bien se palpa en el presente, sólo podrá calibrarse con exactitud en las revisiones del futuro. Dependiente casi con exclusividad de la cooperación ciudadana, Fe y Alegría educa para la vida del país a un conglomerado de alumnos de los barrios populares. Su colaboración en la gerencia del bien comunal ofrece a los ocho años de fundada una perspectiva de trascendental dimensión, que ya anuncia la necesidad de trasladarse al agro y atender al campesino en la superación de su estado social, a través de una enseñanza para la vida.

¹ Aunque no se trata de un escrito del P. José María Vélaz, se presenta esta entrevista por la riqueza de sus respuestas, que revelan facetas de su pensamiento y añaden luces a ideas expuestas en otros documentos que forman parte de esta Colección.

La poderosa personalidad del Reverendo Padre José M. Vélaz, S.J., muestra la espontánea confianza que sólo poseen los que tienen su sonrisa mirando hacia el futuro. Con la pasión de un cruzado, la tenacidad de un jesuita y el amor a un prójimo latinoamericano, este sacerdote chileno construyó esa bienaventurada fortaleza llamada “Fe y Alegría”. Fe, como mística para la acción perseverante y Alegría, como el himno que despliega a los prósperos vientos las banderas del rescate social.

Directo en la palabra. Fácil en la expresión. Con el ordenado pensamiento del hombre que sabe perfectamente lo que busca, desconoce por -autoimpuesta disciplina- todo lo que signifique evasión, ausencia o demora. Aunque de mentalidad poética -como corresponde a un ágil revolucionario- es un obseso de los resultados prácticos. Mide el trabajo, no por su tamaño sino por los beneficios de humana superación que su práctica reporta. Reinvierte todos los éxitos al progreso colectivo de una empresa espiritual y no cobra más beneficios que los que como sacerdote, le entrega su fe. Una fe, que no tiene los ojos vendados.

¿Buscaremos antecedentes en el Padre Bosco o en el Padre Flanagan?

- Yo soy solamente el Padre José M. Vélaz y nunca me ha movido el sentido de la imitación sino el contacto con las gentes latinoamericanas, durante 21 años, y comprobar dolorosamente cómo tanto potencial humano, digno, noble, poderoso y calificado se pierde y se desborda. Casi siempre sin presente y con un inquietante futuro sobre sus destinos.

Sin duda, Venezuela es un pueblo sano.

- Sí, pero también un pueblo huérfano. ¿Dice usted sano? Cuando se fundó Fe y Alegría, en 1955, extendiendo su núcleo primigenio salido de la Universidad Católica Andrés Bello, por las barriadas populares de Caracas, el obrero Abraham Reyes donó la casa que con tanto esfuerzo había construido empleando muchos años y todos sus ahorros, a lo que entonces era sólo un intento. La generosidad de este humilde albañil, aparte de ser humanamente conmovedor, tiene una ejemplaridad, una salud que difícilmente podríamos definir. Su gesto es algo que se expresa, pero ante el cual todo el mezquino egoísmo humano no encontrará explicación.

¿Daría limosna a un niño que se lo pidiera?

- No.

¿Le falta caridad?

- Porque la tengo es que se la negaría casi siempre. Me da temor convertir a un niño en un pordiosero, lo cual sería hacerle el daño más grande de su vida. Por eso me parece una detestable determinación la mayor parte de los llamados “Regalos de Navidad”.

¿No desea juguetes para los niños?

- ¿Qué hombre no comprende y auspiciaría esa ilusión infantil?... Pero me parece un sentimentalismo cruel regalar objetos de trapo y latón para de esta forma perdonarnos la responsabilidad de realizar una ayuda con verdadero nivel de sacrificio y de cristiana fraternidad. Yo deseo que se regalen juegos, no juguetes. Un proyector de cine -por ejemplo- con el cual podemos divertir y educar durante muchos años. Esto es mucho más eficaz que recibir, aunque sea gratuitamente, 500 juguetes de a tres bolívares y que al día siguiente estarán en los recipientes de la basura, inservibles y deteriorados. Otro caso, por citar también, sería el de los propietarios de terrenos en Caracas...

¿Pretende que se los regalen?

- Pretendo que los cedan en usufructo, mientras no se dispongan a edificar en ellos. De esta forma miles de muchachos tendrían lugar para una sana recreación deportiva. Esos son los

grandes juguetes que yo deseo para los niños y los jóvenes. Un juguete que sólo depende de la comprensión y de la generosidad espiritual.

¿Basta que la sociedad ofrezca dinero?

- Ni que lo ofrezca ni que lo aporte. Se hace necesario y aún imprescindible una movilización de todos los recursos humanos. El dinero es un valor evidente, pero existe algo infinitamente superior. Fe y Alegría considera que sus más grandes colaboradores son las ochenta religiosas que se han consagrado totalmente a la educación popular, como también los maestros y maestras, médicos, dentistas y representantes del gremio asistencial que nos prestan su valiosa colaboración gratuita. Todas esas actividades se ofrecen, el dinero hay que buscarlos.

¿Cómo los obtiene? ¿Por persuasión, por convencimiento o por "lloriqueo"?

- No olvide nuestro lema: Nuestra fe es alegre y nunca lloramos, al menos públicamente. Fe y Alegría es una organización de relaciones públicas que le vende a la sociedad la urgente necesidad de cooperar. Nosotros no pedimos, vendemos un seguro social para que Venezuela sea una nación de paz.

¿En qué los ayuda el Gobierno?

- La ayuda estatal es muy escasa. Lo irrisorio de un aporte, no impide tampoco que lo señalemos.

¿Y el Vaticano?

- Hemos tenido y contamos con el aliento de su representante, el Nuncio Monseñor Dadaglio. Ve con todo cariño el problema y está muy interesado en que se desarrolle una actividad intensa en las áreas rurales de Venezuela. El digno representante del Vaticano nos presta permanente estímulo.

¿Basta con el estímulo?

- No olvidemos que el trabajo de un Nuncio es diplomático. Pero busca personalmente la colaboración de las comunidades religiosas sin las cuales nuestra labor no marcharía o funcionaría con grandes deficiencias y, siendo estos gremios asistenciales las claves de nuestra organización, puede medir el alcance potencial de esta ayuda. Como le indicaba, el dinero no figura entre nuestras primerísimas necesidades en el sentido de que no es un factor definitivo, aunque sí importante.

¿Por qué no acuden a la Alianza para el Progreso?

- Ya lo hemos hecho.

Y...

- Sin ningún resultado positivo. Al parecer tienen dificultades que consideran legalmente insalvables para ayudar a una obra como Fe y Alegría. Todos nuestros contactos con Alianza para el Progreso han terminado en un rotundo no.

¿Qué reparos tienen?

- Consideran que somos una obra confesional. Lo cual es completamente falso. Nosotros no podemos ni queremos evitar que por el hecho de que la fundación sea venezolana y por consiguiente estar asentada en un país católico, la mayoría de sus integrantes sean igualmente católicos. Aunque conviene señalar que no lo son en su totalidad, ya que también tenemos muchachos y jóvenes ortodoxos, protestantes y musulmanes.

Que tratarán de "convertir".

- Que respetamos íntegramente en sus creencias religiosas, sin la menor coacción ni siquiera

la más discreta sugerencia.

¿Entonces?

- Entonces...digo yo. No sé a quién le deberemos el “gran favor” de estar incluidos en la lista negra de tal Alianza, pero por supuesto que ello no nos detendrá en nuestra labor. Fe y Alegría está realizando una auténtica, verdadera y eficaz alianza para el progreso de todos los sectores del conglomerado en favor de la educación popular. Yo siempre he sugerido a mis amigos norteamericanos que inicien la búsqueda de un recurso imaginativo de los cuales carece la actual Alianza para el Progreso, porque crea discriminaciones que nosotros no podemos considerar constructivas. Los católicos que trabajan en su seno, no han sabido explicar a la mentalidad norteamericana los graves problemas de opinión que, en Latinoamérica, crean con esa actitud tan obstinada y que consideramos francamente discriminatoria.

¿Hacen política?

- El día que Fe y Alegría, intervenga directamente o indirectamente en la política, ese día habrá firmado su certificado de defunción y sólo le quedaría celebrar, con gran pompa, su entierro. Como comprenderá estamos lejos de aspirar a semejante destino.

¿Qué pide Fe y Alegría a las sociedades capitalistas?

- Que se adelanten al signo de los tiempos y que tengan imaginación para pensar en que el que pierde la ocasión de conducir, cae en la pena de ser arrastrado, porque está fuera del ritmo social y éste –inexorablemente- terminará por arrollarlo.

Si usted fuera Ministro, ¿cerraría los planteles por motivos electorales?

- Yo habría mantenido una disciplina y una organización que no me hubiera obligado a cerrarlos. Lo que hoy contemplamos de subversión en el ambiente estudiantil, es algo que proviene de muchos años atrás.

¿Más de cinco?

- Y más de diez. Desde que tiene vigencia y vida el Ministerio de Educación, se hizo una educación materialista de la cual ha sido uno de los principales agentes el Instituto Pedagógico. La inquietud subversiva no ha llegado por comunicación directa o por generación espontánea, sino a través de una gran parte del profesorado y el Ministerio ha querido atajar el mal, cuando ya era un poco tarde. No hay ningún disturbio en la educación privada. No se ha incendiado, no se ha asesinado profesores en la educación privada. Y esto no es obra de la casualidad. Por el contrario, en la educación oficial hubo una penetración enorme de profesorado marxista, que ejerció todas las tendencias persecutorias contra los recursos verdaderamente espirituales y patrióticos.

Pero el Ministerio...

- El de Educación, amigo mío, es casi una dictadura del pensamiento pedagógico, porque practica un centralismo de todos los recursos y en nada ayuda la educación privada.

¿Y si en vez de ese centralismo...

- Hubiese alentado la iniciativa ciudadana en el campo de la educación privada, otro muy distinto sería el panorama actual. Es sorprendente que la educación privada, que tiene el voto favorable de toda la comunidad, no perciba ayuda del Estado a través del Ministerio correspondiente.

Hay alumnos sin recursos.

- Y recursos deficientemente empleados en la pedagogía de la colectividad. La educación privada tiene tarifas muchas veces fuera de las posibilidades del alumnado, cierto. Pero si el Es-

tado pagase sus necesidades, la educación privada sería gratuita. Un hombre que se dedica a educar y a enseñar a un país, merece toda la protección de las autoridades. Ahí está el caso de Bélgica cuyos resultados son óptimos. El estado paga a los profesores de los colegios privados y los alumnos tienen en ellos asistencia gratuita. Si Fe y Alegría pudiera contar con una ayuda por alumno equivalente a la mitad de lo que cada alumno cuesta al Estado...

¿Qué haría?

- Organizar de inmediato ¡ya! un programa de cien mil nuevos alumnos que hoy no tienen escuela a donde ir. Nosotros no hemos esperado al Gobierno para realizar la enseñanza gratuita con los resultados que todos pueden contemplar. Actualmente tenemos 20.000 alumnos y en tres años estaremos en los 36.000 sin contar las dos Escuelas Normales, una Escuela Hogar, tres centros de Enseñanza Profesional y tres liceos de Enseñanza Secundaria. Aparte también del nuevo plan de Educación Agropecuaria que este año comenzaremos en el Estado Apure. ¿De qué sirve entregar un pedazo de tierra, si el campesino carece de conocimientos técnicos y permanece en estado de analfabetismo?

¿Sugiere una falta de justicia?

- Afirmo una ausencia de reflexión. Porque habiendo demostrado los buenos resultados que Fe y Alegría puede exhibir, y siendo la educación oficial tan cara y de resultados tan mediocres, no entendemos cómo no aprenden a confiar más en la libre iniciativa convirtiéndose en los mejores colaboradores para la solución de los grandes problemas del país, como lo es -y nada desdeñable- el problema educacional. La juventud y su formación para la vida, es la más importante responsabilidad de un pueblo. Todo lo demás se crea y se produce en proporción directa a la calidad de esos conglomerados juveniles. Es muy simple: a buenas causas óptimos resultados.

¿Cuál es el estado actual de la juventud latinoamericana?

- Comparable al de un hombre que goza de extraordinaria salud, pero que alguien o algo comienza a cortar las venas. No es un enfermo, pero naturalmente termina por sucumbir.

¿Existe base para esos “traumatismos hemorrágicos”?

- Por lo pronto una gran cantidad de muchachos sin tutela. Más de 173.000 niños abandonados; solamente en Caracas 32.000. Muchachos sin organización educativa, lo cual permite a los agentes de ciertas “influencias” envenenar la educación de esa juventud. Por fortuna la gran masa juvenil está perfectamente sana, ya que los provocadores y los desordenados son una minoría insignificante, pero no por serlo, debemos resignarnos a perderlos. Por experiencia personal puedo declarar que los barrios de Caracas están en condiciones óptimas para verificar sobre ellos la educación popular a la que tiene íntimo derecho.

¿Debe notar el niño que se le está educando?

- Creo que no. La educación es como la vida, la tenemos pero no la sentimos. Y la educación perfecta es, sobre todo, vida. Un modo de enseñarnos a vivir que luego fructifica en otra vida autónoma capaz de retransmitirse en todos los sentidos y en las más felices direcciones.

¿Qué necesita un niño para ingresar en Fe y Alegría?

- Que tengamos una plaza disponible para él. Da dolor tener que rechazar por falta de espacio físico, a centenares y centenares de muchachos en cada una de nuestras escuelas. Recientemente en Barquisimeto hemos tenido que encarpetar 507 solicitudes de admisión. Es un problema de metros cuadrados, de construcción y de números de profesores para poderlos atender. De ahí que ante la frialdad de otras fuentes, tengamos que acudir a la constante cooperación de la sociedad.

¿Pueden los gobiernos realizar la labor de Fe y Alegría?

- No, por sí mismos. El ambiente estatal es demasiado frío -humanamente hablando- y carece de calor y de la persuasión necesarias. Lo cual no impide que todo Gobierno democrático o que se precie de respetar la dignidad humana, tenga una fina sensibilidad para acoger y auspiciar todo movimiento ciudadano que se oriente al beneficio del bien común. Como una iniciativa privada del bien público, considero que Fe y Alegría, como todas aquellas organizaciones que tiene los mismos ideales, deben mantenerse en estrechas y amistosas relaciones con sus gobiernos y que estos las miren como colaboradores vitales en la gerencia del bien comunal que a todos los Estados les corresponde por obligación.

¿Qué sugiere?

- Crear una Corporación Venezolana de Fomento de la Enseñanza.

¿Sin el concurso del Estado?

- Con su compañía y a través de sus poderosos medios, pero sin este rígido y burocrático estatismo que todo lo abarca y todo lo confunde. Hay que llevar una fe a tantos niños latinoamericanos que no la tienen; fe en Dios, en Venezuela, en la ciencia, en el derecho y sobre todo fe en nosotros mismos. Como puede comprobarse por los hechos actuales, no es una utopía poética. No es dándole cosas como van a llegar, sino siendo mejores y dignificándoles con la ciencia, la técnica y la cultura para convertirlos en seres de gran excelencia activa. La enseñanza nos permite cambiar a un joven en adulto eficaz. Los niños sólo tienen capacidad de recibir, los hombres la tienen para crear y producir. Eso es lo que necesitamos.

¿Cómo puede participar el Gobierno?

- Bastaría que prestara y sin interés y con un plazo de diez años, para que la actividad de los conglomerados usufructuarios de ese préstamo llenasen al país de centros educativos de todas clases. Si el Ministerio sustrajera el cinco por ciento del presupuesto de Educación y lo asignase a esta Corporación de Fomento de la Enseñanza, se crearía una formidable institución que permitiera a los municipios, a las comunidades o colectividades, afrontar problemas educacionales. Y lo que es más importante y urgente: resolverlos. Por otra parte sería una inversión circulante, ya que se regresa intacta a las arcas del estado, después de haber cumplido tan hermosa misión.

¿Auspicia el ser mendigos del Estado?

- He aquí uno de los males típicamente latinoamericanos. Nuestros pueblos suelen creer que solamente el Gobierno puede remediar sus angustias y espera pasiva, pacientemente, que le resuelva sus problemas. Esto revela un estado de minoría cívica que abarca a casi todos nuestros campesinos y una gran parte del conglomerado suburbano. Por eso debemos mostrarles el camino, para que tengan fe en sí mismos y transformarlos rápidamente, por la educación en una plena y promisoría mayoría de edad. De esta forma todos los problemas que viven nuestras comunidades comenzarán a ser afrontados y resueltos por cada uno de sus ciudadanos. Fe y Alegría -y ésta es una de sus justificaciones- está en marcha para acrecentar esa resurrección de positivas fuerzas populares que, afortunadamente, ya están despertando.

¿Cuál es el gran aporte de Juan XXIII a la Iglesia?

- Sintetizando, el espíritu de sus Encíclicas "Mater et Magistra" y "Pacem in Terris". Por otra parte la convocatoria del Concilio ha sido trascendente, porque revitaliza toda la obra de la Iglesia. El espíritu del Concilio es "salir a buscar", mediante una comunicación en lo fraternal.

¿Cree que Pio XII hubiera viajado fuera de Italia?

- Creo que no. Lo prueban además los hechos. Por eso, el anuncio que Paulo VI hizo de su viaje a Palestina indica que se abre una nueva era de comunicación, por otra parte imprescindible al mundo moderno. Yo imagino que habrá elegido Tierra Santa por un matiz de tipo diplomático, y que es un augurio para que viaje a otras capitales que si hubiesen sido elegidas en el primer lugar podría traer malas interpretaciones. Ello me hace suponer que tendremos la oportunidad de ver a Paulo VI entre los ciudadanos latinoamericanos.

¿Es usted insustituible?

- No, por supuesto que no. Estuve cinco meses en el extranjero y todas las actividades de Fe y Alegría se han desarrollado normalmente. Tenemos 15 personas trabajando a tiempo completo para mantener el llamado sobre la conciencia venezolana. Muy pronto inauguraremos un secretariado en Alemania y otro en Estados Unidos, para canalizar los recursos de estos grandes pueblos hacia América Latina.

¿Están en crisis los valores espirituales del continente?

- Creo que nuestros pueblos tienen un enorme tesoro espiritual que ninguna clase dirigente ha sabido interpretar ni coordinar, hacia un poderoso auge. Los dirigentes latinoamericanos....

¿Qué les reprocha?

- El haber vivido ventanas afuera. Extranjerizados por influencias europeas o norteamericanas. Yo no creo que ninguna escuela de sociología, norteamericana o europea, tenga en sus aulas la solución de nuestros problemas. Hasta el momento en ningún gran movimiento en la América Latina veo plasmado, ni por los contenidos ni por la expresión, las brillantes soluciones que con urgencia precisamos.

¿Tardaremos en hallar el camino?

- No lo sé y mucho menos todavía cuanto tardaremos. Pero de una cosa estoy seguro: si no lo encontramos rápidamente, vamos a desaparecer del mapa de la historia.

¿Pesimista?

- Solamente humano...pero un hombre jamás en derrota. Ello me obliga a insistir en que el momento es tan terriblemente apremiante y definitivo, que exige a todos los dirigentes y de todos los hombres con capacidad de pensamiento, buscar las soluciones precisas.

¿Dónde comenzaremos esa búsqueda?

- Creo que una buena ruta es la que los valores cristianos; los valores de la cultura occidental y sobre todos los gigantescos valores telúricos, que todavía están sin interpretación en el subsuelo humano de nuestros hermanos latinoamericanos. Aunque nací en Chile, la labor que comenzó en Venezuela y gracias a Venezuela espero poder llevarla -a pesar de mi insuficiencia coronaria- a toda la geografía hispanoamericana. Siempre recuerdo el profundo sentido de un antiquísimo proverbio chino que leí siendo muy joven. Decía así: "Si hay rectitud en el corazón, habrá belleza en el carácter. Si hay belleza en el carácter, habrá armonía en el hogar. Si hay armonía en el hogar, habrá orden en la nación, y cuando haya orden en la nación, habrá paz en el mundo.

Exacto, mi estimado: tendremos paz en el mundo.